

La María Luisa de Agata Gligo

Por Carlos Ruiz-Tagle



Con portada de carátula de disco, hemos recibido una biografía de la Bombal, que se inicia dando una idea acabada del medio ambiente en que vivió de niña la gran escritora viñamarina. Desde las primeras páginas advertimos que llama al guión cinematográfico. La reconstrucción de ambientes que ha hecho Agata Gligo es increíble. ¿Cuánto tiempo pasó en este libro, cuántas personas entrevistó, cuánto leyó, cuánto, cuánto? Y así logró una prosa magnífica, sin una arruga, una prosa que pareciera que siempre sonríe, alegre y juguetona.

Hay un trozo de María Luisa Bombal que retrata lo que ella sentía por Viña: "Y aun cuando con los ojos cerrados me pasearan por el mundo entero tratando de perderme por sus caminos, con los ojos vendados me bastaría respirar hondo, tan solo una vez, para saber que me encuentro en Viña del Mar".

Agata Gligo conoce a los personajes por dentro. Es un relato excelentemente documentado que se lee sin titubeos ni demoras. Ha sido publicado por Editorial Andrés Bello, que se prestigia con esta excelente biografía tanto como su autora.

Ella es abogado y antes de esto había escrito sobre la tasa de Gambos. Nada que ver...

La investigación realizada por Agata Gligo como que no se siente. La más aérea de nuestras escritoras tiene una biografía que no la hace pesar.

Las relaciones de este ser alado, María Luisa, con Pablo Neruda, con la Mistral, con Borges son seguidas al pie de la letra.

Según dijera Neruda, la Bombal "es la única mujer con la que se puede hablar seriamente de literatura".

Este libro auspiciado por la Municipalidad de Viña del Mar se halla escrito en presente. Eso es otra cosa que nos llama la atención, el presente y la sensación de que las cosas están pasando ahora.

Hay una pregunta importante que hacerle a Agata Gligo: ¿Cómo se las arregló para preparar el libro en un plazo aproximado de tres años, de dónde sacó este cerro de informaciones perfectamente bien presentadas al lector? La verdad es que parece que hubiese pasado la vida recolectando datos, viajando en busca de entrevistas, haciendo un verdadero puente aéreo con Argentina, donde vivió un tiempo María Luisa.

Guillermo de Torre, que nunca fue muy atinado y que dijo cuanta estupidez se le vino a la cabeza a propósito de Huidobro, queda bien retratado en este párrafo de la Bombal reproducido en María Luisa: "que los escritores latinoamericanos no saben castellano, que no hay escritores en Latinoamérica. Esto delante de Georgie (Borges) que ya había publicado gran parte de su obra poética, y delante de mí, que había publicado *La última niebla* y *La amortajada*. La señora Leonor y Norah se levantaron de la mesa, un poco avergonzadas; pero Guillermo, no contento con lo que había dicho, fue a buscar un libro de Azorín y empezó a leerlo en voz baja, para enseñarnos lo que era el castellano".

De esta manera paternalista actuaron algunos petulantes críticos peninsulares, para desgracia de todo el mundo.

Agata Gligo sabe ilustrar las páginas de su biografía con oportunas citas de la Bombal, haciendo un libro muy equilibrado.

La obra tiene un inteligente prólogo de Martín Cerda.

La María Luisa, de Agata Gligo [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La María Luisa, de Agata Gligo [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile